



tales eventos. Una serie de serigrafías y murales con personajes cadavéricos armados con rifles de asalto apuntan al espectador. El alto contraste y la audacia de la perspectiva logran un equilibrio entre la simplicidad del trazo y la complejidad de la composición, entre el tema impactante y la sofisticación estilística. Romper el círculo de los entendidos para apelar a un público amplio, tiene varias implicaciones políticas que convierten estos colectivos de arte en un movimiento social expresado con colores y formas que llenan de sentido lo que antes no lo tenía. Caligrafías dinámicas, vivaces, líneas caprichosas, sombreados sutiles que logran exquisitos volúmenes, evoluciones cromáticas inagotables, el universo visual de Reizte ha hecho de las calles juarenses un gran foro donde el dolor por la ciudad en ascuas se resuelve en homenaje a la identidad fronteriza y un insistente comentario derecho humanista: la intervención del depósito de agua de la colonia que homenajea a la mujer indígena pero sutilmente coloca siluetas evanescentes de mujeres niñas fantas-

males que nos presenta, con sutileza, un comentario sobre la tragedia feminicida. En los lúdicos dibujos de niños al estilo historieta no se eximen del llanto, y el miedo a las armas. El orgullo de estas piezas reside en su lugar privilegiado de ocupar la calle. La gran galería del trajín cotidiano que convierte a todo transeúnte en un receptor de representaciones cuya función primordial es embellecer la calle. Este salir al encuentro de la circulación de la ciudad cumple en sí mismo con un acto político que se presenta como una experiencia estética fuera de los museos. El arte urbano es efímero, no pretende trascender el tiempo, tiene su vida propia, cumple con su cometido, y se va, es intervenido de *tags*, depende de la vida de los muros, o son sustituidos por otros murales. Renunciar a la permanencia desplaza la noción de trascendencia por la de transitoriedad. No por ello carece de efectividad en su función como pieza de arte. Tanto es así que los artistas urbanos no solamente convierten la calle en museo, sino que además han ingresado a esos espacios de consagración del arte.

## **In memoriam. Mario Colín: el muralista que llevó su arte a la calle**

Donna Snyder\* / René Luna Hernández\*\*

Fecha de recepción: 2014-01-07  
Fecha de aceptación: 2014-01-10

\*Esposa de Mario Colín. *Cuadernos Fronterizos*, agradece la colaboración de la señora Snyder con este texto, escrito originalmente en inglés.

\*\* Traductor. Docente-investigador de la UACJ.

Nacido en Ciudad Juárez en 1959, Mario Colín vivió su vida entera en el área Cinco Puntos del centro de El Paso, Texas, donde asistió a la primaria Houston y a la secundaria Austin. Desde los 15 años trabajó como albañil, construyendo silos y otros grandes proyectos a través de los Estados Unidos; en cierto punto de su vida se fue de aventón desde la costa del Pacífico a las orillas del Atlántico. Al final de su segunda década de vida, empezó

a enfocar toda su atención y energía en el arte, en el cual había estado interesado desde pequeño, trabajando como muralista y como pintor de retratos. Mucha de esta obra es de carácter religioso, aun cuando también pintó arte secular, retratos y escenas históricas.

Colín pintó su primer mural de la Virgen de Guadalupe en colaboración con el desaparecido artista Chuck Zavala en 1987 en Abarrotes Esparza, una pequeña tienda



en el centro de El Paso. Actualmente es un lugar de peregrinaje, en donde los miembros de la comunidad han construido un arco de piedra y traen flores, velas, y ha sido reconocido como un sitio religioso por la iglesia parroquial. Después de ése, Colín pintó más de 40 obras de arte público, algunas de las cuales se han convertido en puntos de referencia. Muchos de esos murales se encuentran en el mismo vecindario del centro de El Paso, o en la zona de Piedras, incluyendo a la Casa de la Pizza, abarrotes Los Alamos, el bar El Cuarto de Elbo, o lo que anteriormente era la plomería Sanitaria, en la esquina de Piedras y Fort Boulevard.

Colín pintó dos veces un mural de 8.3 metros de la Virgen de Guadalupe en Alameda y Zaragoza frente a la Misión de Ysleta; la primera versión, elaborada en 1997, se fue degradando, pero se convirtió en un punto de referencia muy popular. Éste ha aparecido en revistas, libros de arte, calendarios, muchos artículos de diarios, y en fotografías exhibidas en el Museo de Arte de El Paso y en varias galerías. En el 2004, el señor José Villalobos donó el muro del centenario edificio de adobe donde se encuentra la imagen; contribuyó monetariamente para pagar obreros que lo volvieran a enyesar y Colín repintó el mural entero con las donaciones de transeúntes y miembros de la comunidad.

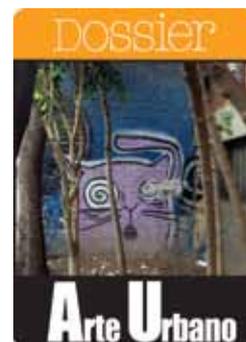
El trabajo de este muralista ha sido mostrado en el canal de Historia Internacional y en el Canal 44, en XHUITV, en un comercial de la Ford; en numerosas ocasiones en el diario *El Paso Times* y en el ya desaparecido *El Paso Herald-Post*, así como en diversos periódicos como el *Texas Monthly*, *The Dallas Morning News*, el *Texas Observer*, el *Austin American Statesman*, la revista *Stanton Street*, revistas literarias tales como *Mezcla* y *GypsyMag.com*, en documentales como *Muros que hablan: los murales de El Paso y Texas 24:7*; además en varias ediciones de estudios chicanos: *Encuesta y Análisis*, un libro de texto usado en todo el país.

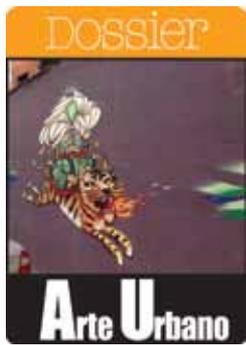
En 1998, tuvo una exhibición conjunta con Gabriel Gaytán en el Centro de Estu-

diantes Emprendedores del Distrito Escolar de Ysleta, hoy conocido como La Galería de la Misión de Senecú. También participó en numerosas exposiciones grupales en diferentes sedes en El Paso, algunos de ellos en conjunción con la Asociación de Arte *Juntos*, la cual ha mostrado sus pinturas en los Calendarios de Arte Chicano en 2009 y 2010. Además, participó frecuentemente en el espectáculo anual de arte dedicado a la Virgen de Guadalupe en La Galería de la Misión de Senecú en Ysleta, siendo designado como lo mejor de ese espectáculo en 1998 y 2004.

En el 2008, figuró, junto con otros tres artistas, en la exhibición del Mes de la Herencia Hispana en el Ayuntamiento de Fort Worth. En ese mismo año, pintó a *Jesús y los Niños Pequeños* en la Escuela de San José, el cual incorpora las caras de los niños pertenecientes en ese tiempo a dicha institución preescolar. En el 2011, la Universidad de Texas en El Paso usó la imagen de su mural titulado *Herencia*, elaborado en 1991, actualmente ya destruido, para el poster y calendario del Mes de la Herencia Hispana en El Paso. Con frecuencia denominado el Mural Magoffin, esta pieza de arte fue un proyecto público financiado por la Liga Junior. En él integró fotos de niños del vecindario junto a imágenes culturalmente iconográficas de la historia de Chicago en un muro y una foto de un grupo de niños sin hogar en el muro adyacente.

Su trabajo público más prominente siempre incluyó diseños que fueron creados con aportes de la comunidad inmediata. Además, llevó a cabo investigaciones en las colecciones de archivos históricos de la Biblioteca Pública de El Paso para asegurarse de que las imágenes que usaba eran apropiadas a los lugares y periodos descritos. La historia era su pasión personal, como se puede ver en los murales de la hoy desaparecida Old West Steakhouse, la cual recopilaba adversarios históricos como el General Pershing y Pancho Villa, Pat Garrett y *Billy the Kid*, y John Wesley Hardin y el hombre





que lo balaceó, John Salmen, así mismo incorporando retratos de gente que trabajaba en el establecimiento.

Colín se aseguraba de tomar en cuenta las características arquitectónicas del lugar y la estructura cuando creaba sus diseños, siendo esto demostrado particularmente por el trabajo algunas veces conocido como el Mural Magoffin. Su labor en esta pieza fue descrito de la siguiente manera:

Usando un sentido intuitivo de las características arquitectónicas, él entreteje sus imágenes pintadas y símbolos en un marco de figuras geométricas y colores puros... el mural tiene éxito más por la integridad de su diseño y por la calidad general de su producción... Este mural no sólo habla de la peculiaridad de la experiencia Americana, también abraza temas universales de la condición humana.<sup>1</sup>

Colín dijo que uno de los aspectos más gratificantes sobre crear arte público era su práctica de involucrar niños, jóvenes y familias de la comunidad para participar en el trabajo de crear un mural. Otro proyecto comunitario, una pintura del Sagrado Corazón de Jesús en un callejón en Sunset Heights, frente al Parque

<sup>1</sup> Carta de Recomendación al Comité del Proyecto de Mural de la Biblioteca de El Paso, Dr. George Vargas, Profesor Asistente de Historia, 25 de marzo, 1993.

Mundy, fue una donación de la sociedad apoyado por el plan Tumblewords. Colín permitió la interacción de la comunidad dejando que niños locales pintaran una estrella dedicada a sus parientes. Además de realizar grandes proyectos como el recrear el Santuario de la Virgen de Monte Cristo Rey en el 2010, colaboró con miembros de la comunidad que servían en el Comité de Preservación de Monte Cristo Rey y organizó labor voluntaria para hacer cosas como hornear azulejos, el embalaje y el transporte de esos azulejos hacia su lugar de instalación.

Sus más recientes trabajos fueron pinturas tamaño retrato de la Virgen de Guadalupe, que se encuentran en colecciones personales de miembros de la comunidad, tales como la familia Zby Avala, y una serie acerca de íconos del rock and roll ya fallecidos, recientemente exhibida en un restaurante local llamado *Papa's Pub*, para la gran satisfacción de su clientela.

El 14 de noviembre del 2013, hubo una retrospectiva de su arte como parte de *El Chuconazo!*, una colaboración de verdaderos creyentes, un espectáculo conjunto con Jesús de la Cruz, en el Estudio Loft Light, ubicado en la calle South El Paso número 315, en el centro de El Paso. La exhibición duró de las 6:00 hasta las 11:00 p.m., con una presentación musical de *The Devotions*, y con recitales de varios poetas locales.

Colín falleció el 5 de octubre de 2013. Le sobreviven su esposa Donna Snyder; sus hermanas Ruth Colín Price, Margie Roberts y Emma Colín; sus hermanos Pete y Humberto Colín y muchos sobrinos y sobrinas que lo querían mucho.



Mural de Mario Colín en la calle Zaragoza en El Paso, Texas. Foto: Silvy Ortiz